

LA VOZ

THE SPANISH VOICE OF NEW JERSEY
COLABORADORES

Abel Berry, Dra. María Elena Planas, Miguel A. Erice, Guillermo Estévez, Luis E. Queralt, Margarita García, Pelayo Balbis Torregosa, Daniel I. Pedreira, Rodrigo Viamonte, Rafael Domiciano, María Teresa Villaverde Trujillo, Betty Vasquez Molina, Israel Abreu, Dr. Carlos Carbonell, Ricardo Aguirre, Domingo Pujols, Armando Canda, Ramón Vera

(Las opiniones en las columnas o secciones firmadas son de su autor y no reflejan necesariamente la opinión o el sentir de LA VOZ)

JUNTA DE DIRECTORES

Daniel García Virginia Iturralde
A. García-Berry A. Roberto García

PUBLISHER: Daniel García
EDITOR: Virginia I. García

PUBLICIDAD Y RELACIONES PÚBLICAS
Daniel García

SITIO WEB
Abel R. García

ARTE Y DIAGRAMACIÓN
Federico del Castillo Laura Gruce

FOTOGRAFÍA
Ricardo Aguirre, Jay Davis, Ramón Vera

DISTRIBUCIÓN /CIRCULACIÓN
Lázaro Serra Robert Lee

LA VOZ

Publicado por "The Voice Publishing Corp."
P.O. Box 899 Elizabeth, New Jersey 07207
E-mail: lavoznj@aol.com
Website: www.lavoznj.com

Union County ----- (908) 352-6654
Middlesex County ---- (908) 352-6619
Essex County ----- (201) 352-7448
Hudson County ----- (201) 866-7754
Fax ----- (908) 352-9735

Miembros de:
NAHP, HMC,
NAJH y NJPA



Primavera, la estación de la belleza

Por: María Teresa Villaverde Trujillo



(Imagen de autor desconocido) (Foto Archivo María Teresa)

Tiempo de alegría para las flores que renacen con esplendor mostrando todos sus colores. Con la llegada de la primavera, la naturaleza se prepara para un espectáculo de colores y vida que marca un renacer tras los meses de invierno. Este fenómeno anual, esperado con ansias, trae consigo un cambio notable en el entorno que captura la atención y el corazón de todos.

La "primavera" es un evento que toma lugar en la órbita terrestre alrededor del sol tal porque nuestro planeta se mueve entre el equinoccio y el solsticio que integran los cuatro momentos en que cada año se produce un cambio de estación, aunque ese cambio no se produce de forma repentina; sino que el movimiento de rotación y traslación terrestre produce un cambio constante que acontece con el sucesivo transcurrir de las horas, días, semanas y meses.

El inicio de las estaciones sucede cuando nuestro planeta Tierra se encuentra en ciertas y determinadas posiciones en su órbita alrededor del Sol. En el caso de la Primavera, su inicio se asoma en el "tiempo" en que la duración del día y la noche coinciden en cualquier punto de la Tierra -excepto en los polos- y a esa especial circunstancia se la llama equinoccio, -fenómeno arqueológico-, y en Astronómico: cuando el sol ilumina en la misma forma al norte y al sur. O sea, los rayos de luz solar caen por igual en ambos hemisferios -norte y sur- y eso se produce tan solo dos veces en el año, ahora en este mes de marzo llamado equinoccio vernal y en el mes de septiembre llamado equinoccio autumnal, la que nos anuncia la llegada del Otoño.

La palabra equinoccio proviene del latín: "aequinoctium" la cual significa "noche igual".

Cada año el Equinoccio ocurre a una hora y día diferente y esto sucede por el tiempo que tarda la Tierra en dar una vuelta completa alrededor del Sol, sin olvidar el año bisiesto.

Este año la estación primaveral en la costa Este de Norteamérica comienza el martes día 19 de marzo a las 12:30 am EDT. Durará 92 días y 18 horas con sus días más largos y las noches más cortas. En el Polo Norte comienzan los seis meses de luz perpetua durante el verano (que comienza el 20 de junio) en tanto en el Polo Sur cae la noche hasta la llegada del otoño -o punto de Libra- alrededor del 22 o 23 de septiembre.

él salvará a su pueblo de sus pecados." (Mateo 1:20-21)

Con estas precisas palabras, queda claro que José está siempre unido y para siempre con la salvación que Jesús, el hijo de Dios y el hijo de María, trae al mundo con su muerte y resurrección. Hemos llegado a identificar ciertas virtudes con San José. Es obvio por lo poco que las escrituras nos dicen sobre él que es un hombre justo, casto y obediente. Además, José era fiel a su religión judía, un marido comprometido y un padre dedicado. Claramente leemos que asumió sus deberes como cabeza de la Sagrada Familia con seriedad, protegiendo a su esposa y al hijo de su corazón, tanto como le fue humanamente posible.

Quizás ahora sería un buen momento, durante nuestra jornada cuaresmal, de darnos cuenta que José también es una fuente profunda de inspiración y un ejemplo digno de santidad y de compasión.

Santa Teresa de Ávila, religiosa y mística del siglo XVI, y doctora de la Iglesia, fue solo una de los muchos santos que expresaron su gran admiración y devoción a San José. Cuando ella comenzó la reforma de su orden de las Carmelitas a fin de retornar a sus anteriores raíces más ascéticas, Santa Teresa nombró su primer convento nuevo San José de Ávila, con el deseo de que sus hermanas vivieran como una pequeña Sagrada Familia. Además, esta figura elevadísima de la historia del cristianismo, famosa por sus escrituras espirituales y la profundidad de su vida interior, dijo lo siguiente:

(Pasa a la Página 14)

"El Vía Crucis del Señor"

Por: María Teresa Villaverde Trujillo



«Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos que por tu santa cruz redimiste al mundo»

La Semana Santa, denominada antiguamente Semana Mayor y también Semana Grande, es la semana que conmemora la Pasión de Cristo a través del Vía Crucis, el camino de la cruz a Jerusalén, la más antigua devoción que brotó para dar a conocer a los pueblos del mundo los misterios de la Pasión y Muerte del Hijo de Dios.

A comienzos del siglo XVIII, en Sacromonte de Cerverno un franciscano italiano, Leonardo da Porto Maurizio, fue quien difundió la devoción por el Vía Crucis y quien reglamentó su práctica; y allí, en ese escenario, inspirado por la devoción del franciscano, el escultor Beniamino Simoni realizó en madera y a tamaño natural un Vía Crucis digno del mejor escultor de todos los tiempos, habidos y por haber, aunque no llegó a finalizar su obra.

Nos dice el sacerdote Jesus de las Heras que "en aquella época era una práctica de oración conocida pero él por primera vez pidió el permiso al Papa para poder rezarla en lengua vernácula. San Leonardo no inventó el Vía Crucis, pero fue el primero que le dio nombre a las estaciones que hoy conocemos. No en latín sino en lengua vernácula (popular)".

Y fue San Leonardo precisamente quien fijó en **catorce** el número de las estaciones, como así atestiguan

las disposiciones aprobadas el 3 de abril de 1731 por el Papa Clemente XII -Monita *ad recte ordinandum devotum exercitium Viae Crucis*-.

Su empeño por esta devoción fue tal que hizo que se construyeran muchísimos Vía Crucis, el más famoso dentro del Anfiteatro Flavio, -hoy Coliseo de Roma-, primera vez que se celebraba un acto religioso dentro de esa monumental edificación dando inicio a la tradición de que el Viernes Santo su Santidad lo rezara en el Coliseo.

Actualmente esta hermosa oración cristiana presenta dos modelos: el Vía Crucis Tradicional con sus catorce estaciones clásicas que tuvo su origen en España en el siglo XVII y el recién Vía Crucis estrictamente evangélico creado por el Papa Juan Pablo II en el año 1991 conteniendo quince estaciones, e inaugurado en la Semana Santa de ese año en el Coliseo Romano.

Los dos Vía Crucis están a la libre disposición del feligrés. Es una alternativa al igual que sucede en la Misa con las plegarias Eucarísticas. Lo primordial es que no dejemos de rezar, a cada viernes durante la Cuaresma, los pasos que marcó cargando la cruz y sufrió en su cuerpo el Hijo de Dios hasta llegar al Gólgota donde perdió su vida para redimir los pecados de la Humanidad.

Y resucita de entre los muertos



Avanzaba la tarde y puesto que era la Parasceve, un miembro del Sanhedrín llamado José, originario de la ciudad judía de Arimatea, hombre recto y justo discípulo de Jesús a escondidas, y que no había estado de acuerdo con la conducta de los otros miembros del tribunal supremo de los judíos, fue a ver a Poncio Pilato -prefecto de la provincia romana de Judea- para pedirle el cuerpo de Jesús. Pilato se sorprendió de que ya hubiera muerto y, llamando al centurión, le preguntó si efectivamente Jesús habla muerto. Cerciorado por el centurión, ordenó entregar el cuerpo a José de Arimatea. Cuando José y Nicodemo -aquel que había ido a

verle la noche antes con una mezcla de mirra y áloe- llegaron al Gólgota, encontraron que varios soldados estaban tratando de bajar a Jesús de la cruz. Presentes entre otros su madre, María de Cleofás y María Magdalena.

Los representantes del Sanhedrín, allí cerca observaban.

José de Arimatea y Nicodemo ayudaron a descender el cuerpo de Jesús de lo alto de la Cruz y lo llevaron a un sepulcro labrado en la peña donde nadie había sido sepultado antes, propiedad del judío de Arimatea. Las mujeres que le habían acompañado desde Galilea bajaron también al sepul-

(Pasa a la Página 14)

Encienda una Vela

Por: Stephanie Raha
Editor in Chief



Por José a Jesús 19 de Marzo



Aunque sabemos que el calendario nos mueve inexorablemente hacia la primavera y la Pascua, por el momento, el invierno todavía arroja su luz parda sobre nosotros y la Cuaresma nos envuelve en sus sombras. Antes de que podamos celebrar, tanto el cambio de temporada como la gloria de la Resurrección, aún nos falta un buen trecho por recorrer.

Pero no estamos solos en el trayecto. Si deseamos compañía, podemos acudir a San José, cuya fiesta celebramos el 19 de marzo. A pesar de su santoral, tendemos a asociar a San José mucho más con la Navidad que con la Cuaresma o la Pascua. Después de todo, asumimos por tradición que San José murió antes de que Jesús comenzara su vida pública, y por supuesto antes de su pasión.

San José aparece, sin decir palabra, en los evangelios de Mateo y de Lucas. Aprendemos que a pesar de que desciende del Rey David, es un humilde trabajador, un carpintero. Prometido en matrimonio a María de Nazaret, José se da cuenta (nos podemos imaginar su sobresalto) de que ella espera un hijo. Sabiendo que el bebé no es suyo, José planea divorciarse discretamente para evitar causar el menor daño posible a María dadas las circunstancias. Es entonces cuando un ángel se le aparece en sueños para asegurarle que "la criatura que espera es obra del Espíritu Santo. Y dará a luz un hijo, al que pondrás el nombre de Jesús, porque